



El FMI y el BID calculan que la violencia en América Latina reduce el PIB en más de un 3%

El gasto de las empresas en seguridad, a su vez, representa el 7% de las ventas anuales de la región. En México esto es cuatro veces más, dado los carteles.

Efe/Redacción

El Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) alertaron esta semana que la delincuencia violenta y la inseguridad siguen siendo importantes barreras para la prosperidad en América Latina y el Caribe y generan pérdidas que superan el 3% del Producto Interior Bruto (PIB) de la región.

Las organizaciones publicaron dos informes en los que analizan la situación. Así, señala el FMI, la delincuencia conlleva costos directos como la pérdida de vidas, la reducción de la calidad de vida, el aumento del gasto público en servicios de prevención y control y gastos de seguridad en el sector privado.

La suma de estos costos directos, que representan solo una fracción de la carga real de la delincuencia y la violencia, se estima en un 3,5% del PIB en promedio, apunta la institución de Bretton Woods, unos costes que son mucho más altos cuanto más alta es la tasa de delincuencia.

El FMI calcula que un aumento del 10% en los homicidios reduce la actividad económica en alrededor del 4% y que rebajar a la mitad las tasas de homicidios podría impulsar la actividad un promedio del 30%.

En América Latina y el Caribe, recuerdan ambas instituciones, se producen un tercio de los homicidios del mundo pese a que solo cuentan con el 8% de la población mundial.

El costo directo del crimen promedió en la región es del 3,44% del PIB, una cifra que "equivale al 78% del presupuesto de educación pública de la región, es el doble del gasto en programas de asistencia social y doce veces la inversión en investigación y desarrollo", apuntó en un en-

cuentro con medios Nathalie Alvarado, coordinadora del área de seguridad ciudadana y justicia del BID.

"Pero estas cifras no son solo números. Representan recursos que podrían usarse para construir comunidades fuertes, fomentar la innovación y mejorar el mantenimiento en nuestra región", añadió.

HOMICIDIOS EN FRONTERAS

Según el FMI, aunque el delito violento y la inseguridad son cuestiones clave a nivel nacional, para la mayoría de países los indicadores ocultan enormes disparidades internas.

Así, los homicidios tienden a concentrarse en áreas cercanas a las fronteras nacionales, la infraestructura de transporte clave y las zonas costeras, y se dan más frecuentemente en ciudades y regiones donde las poblaciones son más jóvenes y menos educadas.

El FMI añade que el crimen es un obstáculo clave para hacer negocios y los costos directos, el valor de las pérdidas debido al crimen y el gasto de las empresas en seguridad se estiman en alrededor del 7% de las ventas anuales.

La situación se agrava cuando hay presencia de delincuencia organizada y de tráfico de drogas, con la existencia de carteles. En México, por ejemplo, los costos son cuatro veces más altos para las empresas que denuncian la existencia de bandas delictivas en sus inmediaciones.

Para mejorar la vida de los ciudadanos, apuntó Rafael Espinoza, subdirector de división del Departamento del Hemisferio Occidental del FMI, "es fundamental que los responsables de las políticas aborden la delincuencia violenta y la inseguridad en la región".

En la institución recomiendan una serie de recetas, entre ellas promover el creci-

miento inclusivo. "Las medidas que promuevan la estabilidad macroeconómica, la inclusión social, el acceso a oportunidades laborales para los trabajadores jóvenes y las mejoras en el estado de derecho son importantes", señaló.

Además, los gobernantes deben asegurarse de que el gasto en seguridad sea eficiente. "Las revisiones públicas pueden ayudar a fortalecer las instituciones de justicia penal, combatir la corrupción y el lavado de dinero y mejorar la cooperación entre todos los niveles de gobierno, lo que será crucial", señaló.

Para el BID, por su parte, si bien se ha avanzado en la comprensión de los costos de la delincuencia, aún queda mucho por hacer y, por ejemplo, son necesarias metodologías sólidas para cuantificar los costos directos e indirectos de la delincuencia y la violencia.

"Los gobiernos, con apoyo internacional, deben redoblar los esfuerzos para combatir el delito y la violencia", señala en su informe. La evidencia muestra que "la prevención dirigida y los sistemas de seguridad y justicia efectivos son clave para un cambio duradero".

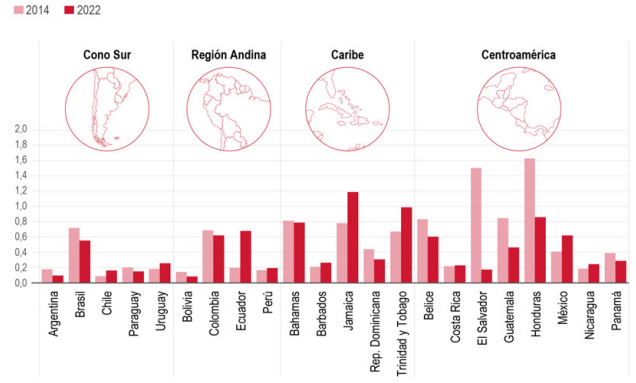
CHILE, LA INQUIETUD

En un semana en que el Congreso logró reaprobar el proyecto de ley que crearía el Ministerio de Seguridad Pública, Chile aparece dedicando el 2,4% del PIB a la delincuencia.

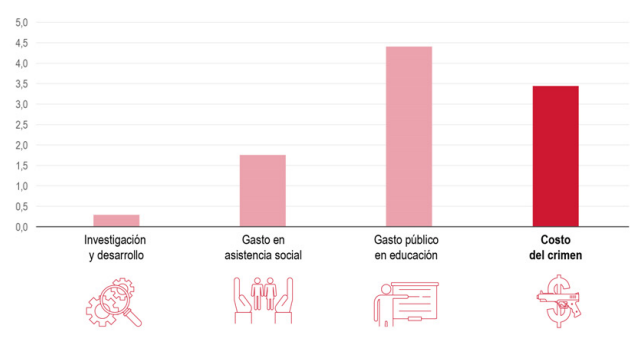
Los homicidios aún están lejos de otros países de la región, pero han ido en aumento con la irrupción del crimen organizado y delitos como secuestro o extorsión, que hace 10 años eran casi inexistentes.

Según mediciones como Ipsos, nuestro país sigue además encabezando la lista de los que más se preocupan en el mundo ante el crimen y los hechos de violencia. ☹

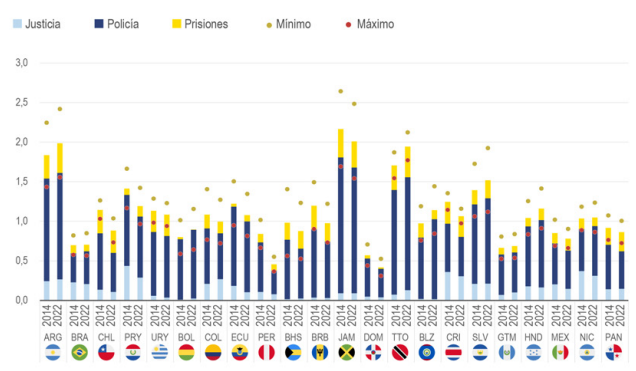
¿Cuánto le cuestan los homicidios a los países? En % del PIB



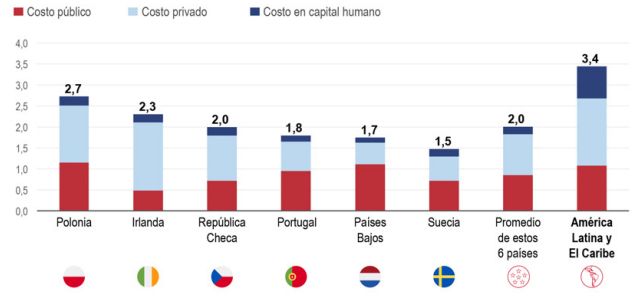
¿Cuánto cuesta el crimen frente a otros gastos? En % del PIB, en 2022



¿Cómo gastan los países sus recursos para afrontar la violencia y el crimen? En % del PIB



Los gastos para el crimen en América Latina y el Caribe frente a países de Europa En % del PIB, en 2022



FUENTE: BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID)/AGENCIA EFE